

COMPARTIENDO NUESTRA REALIDAD SOCIAL

El día viernes 31 de Marzo comenzó en nuestra comunidad un momento histórico, que hasta la fecha, está marcando el futuro de nuestra ciudad. Todo se inició con una convocatoria a un cabildo abierto de parte del comité cívico, quienes manifestaron abusos de la capital junto a injusticias cometidas hacia el pueblo; decretando un paro de toda la provincia del Gran Chaco, cerraron la frontera de acceso a la Argentina, y el paso de comunicación con la ciudad de Tarija y con el departamento de Santa Cruz, quedando de esta forma totalmente aislados e incomunicados con el resto del país y por ende con el país fronterizo (Argentina).

El pedido concreto era el de hacer que el Gran Chaco reciba todo lo que por derecho le pertenece ya que, actualmente la fuente de recursos del país, y se puede hablar de casi un 80%, la produce el Gran Chaco por medio del Gas. Por lo tanto exige mejoras y calidad de vida, al menos de una vida digna, a través de las “regalías” que consisten en dinero en efectivo para que la provincia lo invierta en adelantos por el bien de la ciudad.

Las hermanas que vivimos este acontecimiento queremos compartir que cuando toda la población decide conseguir lo que pide, ajustando alguna medida extrema como ser un paro, lo hace de manera unida, absolutamente todos paran, panaderos, bagalleros, mercados, transporte, comercio en general, etc... no existe ningún tipo de movimiento. Esta medida lleva al sufrimiento de muchos sectores, especialmente los más pobres y de esto podemos dar testimonio las hermanas, que somos para ellos siempre la mano que se extiende para ayudarlos a través del comedor. Por esos días los niños doblaron el número acostumbrado, porque el pan faltaba en todos los hogares más



Hna. Lupita con un grupo de niños del comedor

humildes que no habían trabajado, para poder ganar su monedita y así comprar el pan de cada día. Lamentablemente los días pasaban y no se encontraba solución, ya que, en estas cosas siempre existen manejos e intereses políticos... y nosotras también tropezamos con dificultades porque la ciudad comenzó a desabastecerse y los productos alimenticios comenzaron a faltar, por lo tanto los precios subieron enormemente, pero era tanto el hambre, especialmente de nuestros niños, que rodeaban la casa y no podíamos más que continuar con nuestra tarea a pesar de la suba excesiva de precios. El sufrimiento se palpaba en muchos sectores y los días se prolongaron hasta el noveno cuando llegó la solución, gracias a una comisión que enviaron de la ciudad de La Paz, lamentablemente los intereses son mezquinos e injustos

porque cuando el paro fue afectando a nivel nacional por ejemplo:

- Cerraron las llaves de gas afectando la venta al Brasil y a la capital.
- El combustible que circulaba por nuestras vías no llegaban a Santa Cruz y la cosecha de la soja... se veía perjudicada perdiendo un millón de dólares por día.
- Un sin numero de camiones (mas de 500) que transportaban lácteos, bananas, huevo... estaban perdiendo toda su mercancía a causa del bloqueo de caminos.

La protesta era tan fuerte que recién al verse afectados a nivel nacional hicieron caso de los gritos de la pobre gente y lograron satisfacer los pedidos que el pueblo realizaba.

Compartiendo con Hna. Marta, nuestra superiora general, quien por comunicación con hna. Marisa se puso rápidamente en contacto con nosotras para estar al tanto de nuestra situación, recuerdo que me dijo: “Ustedes adelantaron la Pascua, ya salieron de la esclavitud” “Ahora ha vuelto todo a la Vida”.

Pienso que son las palabras justas para poder transmitirles a todas esta experiencia vivida. Gracias a Dios a nosotras no nos ha pasado nada, ni faltado nada porque justo habíamos logrado hacer las compras semanales y nos quedaba siempre algo en nuestra alacena, pero era difícil pensar en todas las demás familias, porque nosotras sabemos que de alguna manera podemos comprar pensando en reservas, pero el que gana para cada día, como antes decía, la monedita diaria con el sudor de su frente!! Ellos que podían hacer?...



Colaboradores del comedor "SAN JOSÉ".

parece poco, es como la levadura alcancen para todos, y para mostramos que su que guardarlo en nuevas canastas.

Ahora les mostramos que Dios no se deja ganar en generosidad y les contamos que justo esos días anteriores había llegado la providencia de Harina que habían retenido en la aduana y nos donaron para el comedor, entonces junto a la gente tuvimos la satisfacción de darles aunque sea un pan a los niños.

Por eso agradecemos a las hermanas que de alguna u otra forma hacen posible que la ayuda llegue para el comedor y para la misión en Bolivia, gracias nuevamente y queremos pedirles que continúen haciéndolo sin bajar los brazos, porque aquí la necesidad es grande y lo que a ustedes les en la masa. Nuestro Dios se encarga de que los cinco panes amor es desbordante, El hace que todavía sobre y tengamos

¡Qué grande que es nuestro Dios, que grande es su misericordia con nosotras!.

COMUNIDAD DE BOLIVIA